

Venga Tu Reino!

S. TERESA DE LISIEUX y LA MISERICORDIA

Retiro abril 2016

Predicador: P. Massimiliano Maria Irranca, LC

1. Primera meditación: la misericordia compasiva de Dios.
 - a. Con sencillez preguntémonos cómo es nuestro concepto de Dios, de su justicia y de su misericordia... quizás a veces también en nuestra vida han entrado pequeñas herejías que nos hacen ver a Dios como un Juez intransigente y lejano, más interesado por el cumplimiento de una regla que por el bien de sus hijos.
 - b. Darnos cuenta de que Dios es Padre. Con todo lo hermoso y bello que esta palabra significa. Padre dice ternura, preocupación, atención, amor, comprensión, cuidado por los hijos... si un padre terreno es capaz de dar tanto amor a su creatura, cuanto más el Padre celestial quiere derramar sobre cada uno de sus hijos todo el océano de su Misericordia. ¿Me relaciono con Dios como con un Padre que me ama así?
 - c. Para poder experimentar a fondo la Misericordia de Dios es necesario darme cuenta de que la necesito; como para buscar al doctor es necesario sentirse enfermo... por eso el Señor nos invita a aceptar con sencillez la condición propia de cada ser humano, la de ser pecador, pobre, limitado. Esto quizás nos pueda costar, pero nos proporciona la paz verdadera... algo que necesitamos hacer delante de Dios, de los demás y de nosotros mismos.
2. Segunda meditación: la misericordia previsor y transformante de Dios.
 - a. «Atribuyo a la misericordia de Dios todos los pecados que no he cometido»; una frase de san Agustín que cada uno de nosotros puede aplicarse a sí mismo. Qué hermoso es descubrirse objeto de la ternura previsor del Padre que quita de nuestro camino las piedras que nos puedan hacer tropezar. El Espíritu Santo nos invita a descubrir en nuestra vida las situaciones en las cuales Él nos ha preservado del pecado para que podamos agradecerle, confiar más en su misericordia y tratar de quererle un poco más.
 - b. El pecado es un daño que cada uno de nosotros se hace a sí mismo, una herida que llevamos en nuestra alma y nuestra humanidad... qué importante es ser conscientes que el camino de la Misericordia es también camino de sanación, de restauración y que por eso a veces nos hará sufrir.